

Integrar sin confinar. El espinoso desafío de ACNUR a la ayuda y arquitectura humanitaria

Integrating without confining. UNHCR's thorny challenge to humanitarian and architecture aid

PAZ NÚÑEZ MARTÍ / ISABEL BRAVO BARAHONA

Paz Núñez Martí, Isabel Bravo Barahona, "Integrar sin confinar. El espinoso desafío de ACNUR a la ayuda y arquitectura humanitaria / Integrating without confining. UNHCR's thorny challenge to humanitarian and architecture aid", *ZARCH 22* (junio 2024): 121-131. ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2024229878

Recibido: 14-11-2023 / Aceptado: 23-01-2024

Resumen

Desde su fundación en 1950 el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha liderado la política internacional de acogida de refugiados y desplazados forzosos, utilizando los campos de refugiados como principal instrumento de protección física. Aunque esta opción ha resuelto y resuelve las urgencias de acogida, suele enquistarse en el tiempo y no da alternativas viables de subsistencia y autonomía política, lo que ha llevado a las personas acogidas a vivir de la dependencia de la ayuda humanitaria, la indocumentación y la desesperanza, al contrario de lo esperado. Ante ello, en 2014 ACNUR aprobó la Política Alternativa a los Campamentos, enfocada en la acogida permanente de los refugiados en asentamientos consolidados para mejorar su inclusión y su calidad de vida. Más allá de los magros resultados hasta ahora obtenidos con esta nueva política, se presenta una reflexión crítica sobre las implicaciones sociales y espaciales de un enfoque de la protección que cuestiona la manera en que se ha entendido la ayuda y la arquitectura humanitaria, generando inéditos desafíos de diseño y gestión. Pese a las dificultades que presenta su aplicación, la nueva estrategia formula una serie de propuestas oportunas a las que, según nuestro entender profesional y académico, no se le está prestando la atención que merecerían.

Palabras clave

ACNUR; Refugiados; Campos de refugiados; Política de alternativa a campamentos; Integración urbana; Arquitectura humanitaria.

Abstract

Since its founding in 1950, the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) has led the international policy of hosting refugees and displaced persons, using refugee camps as the main physical protection strategy. Although this option has solved and does solve reception emergencies, it tends to become entrenched over time and fails to provide feasible alternatives for subsistence and political autonomy, which has led those hosted to live in dependence on humanitarian aid, undocumented status, and hopelessness, contrary to expectations. In response, in 2014 UNHCR adopted the Camp Alternative Policy, which focuses on permanently hosting refugees in consolidated settlements to improve their inclusion and quality of life. Beyond the meager results obtained so far with this new policy, a critical reflection is presented on the social and spatial implications of an approach to the catch that questions how aid and humanitarian architecture have been understood, generating unprecedented challenges in design and management. Despite its implementation difficulties, this shift in strategy makes several timely proposals which, in our professional and academic understanding, are not being given the attention they deserve.

Keywords

UNHCR; Refugees; Refugee camps; Camp alternative policy; Urban integration; Humanitarian architecture.

Paz Núñez Martí Dra Arquitecta. Técnica especialista en Cooperación al Desarrollo IChaB (UPM). Prof Asociada U de Alcalá, Madrid. Áreas de interés: Hábitat precario, Construcción y Cooperación al desarrollo. Compagina su labor como experta en la intervención en la ciudad informal desde la investigación, la docencia y la actividad profesional con el activismo político y social en favor del cumplimiento de los DDHH, en concreto, el Derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad. ORCID: 0000-0002-9986-0216

Isabel Bravo Barahona Dra. Arquitecta Su tesis, cum laude versó sobre la integración urbana de los refugiados y recibió el Premio Jaime Brunet otorgado por la Universidad Pública de Navarra a la mejor tesis en defensa de los derechos humanos en su edición de 2021. Áreas de interés: Crítica arquitectónica, gestión y organización de campos de refugiados, cooperación al desarrollo. ORCID: 0000-0003-1281-2826

Introducción

El 14 de diciembre de 1950 Naciones Unidas funda el *Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados* (ACNUR) con el mandato de garantizar que toda persona, tras verse forzada a huir de su lugar de residencia por violencia, guerras y/o persecuciones pueda ejercer su derecho a solicitar asilo y encontrar protección. Meses más tarde, ACNUR aprueba la *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*, que recoge los criterios generales que deben seguir los países firmantes para acoger a los desplazados forzosos, pero ciñe su aplicación a “acontecimientos ocurridos antes del 1 de enero de 1951, en Europa o en otro lugar”.¹ El mundo no vive la época de paz esperada y los solicitantes de asilo aumenta. ACNUR reacciona ampliando en 1957, *sine die*, la obligación de protección.

Desde su fundación, el principal instrumento de protección de ACNUR han sido los campos, definidos como “*cualquier emplazamiento especialmente construido, planificado y gestionado, o bien cualquier asentamiento espontáneo, en el que son alojados los refugiados y reciben asistencia y servicios por parte del gobierno y de las agencias humanitarias*”.² Bajo esta definición comprensiva se han construido infinidad de campos en distintos países y con condiciones de habitabilidad muy desiguales, pero con algunas características comunes: (a) concebirlos como refugios temporales a dismantelar cuando se pudiese regresar a los hogares o encontrar una solución duradera, como la reubicación en un tercer país; (b) intentar proporcionar condiciones de habitabilidad e higiene básica; (c) establecer mecanismos de control social por seguridad o imposición de los países de acogida, tales como su capacidad de moverse con libertad, de elegir donde vivir, trabajar o emprender un negocio o cultivar.³ Así concebidos, los campos continúan siendo un instrumento probablemente insustituible para atender a las emergencias humanitarias. Sin embargo, en la práctica, “la prolongación de los conflictos hace que los refugiados lleguen a pasar años en un campo.” La estancia media es enorme: 17 años.⁴ El trazado, las soluciones habitacionales, equipamientos y modelos de gestión, apropiados y admisibles en la emergencia, dejan de serlo en la permanencia. El problema es espacial, arquitectónico, pero sobre todo sociopolítico, porque por mucho que se prolonguen en el tiempo los campos, rara vez se consolidan como lo que se entiende por un poblado o una ciudad.⁵

Desde que los campos comenzaron a permanecer en el tiempo, ACNUR buscó alternativas para intentar revertirlo. Un paso importante en esta tarea fue la aprobación en 2014 de la *Política de Alternativas a los Campamentos*. Aunque su aplicación se restringe a “ahí donde fuera posible”, supuso un acto de *realpolitik* inusual en las autocomplacientes instituciones internacionales: reconocimiento implícito del fracaso de la política de campos y, por extensión, de la arquitectura humanitaria, en su concepción más restringida. Con esta estrategia, ACNUR esperaba poder proteger de una manera más eficiente y acorde a los derechos humanos a una creciente demanda mundial de refugio. La tesis de fondo es meridiana. Frente a la dinámica de acoger a quienes buscan refugio en asentamientos deslocalizados y albergues estandarizados, con mayor o menor habitabilidad, se propone hacerlo en zonas urbanas consolidadas, entendidas como “*áreas de construcción que albergan grandes cantidades de personas que viven en cierta cercanía, y en la cual la mayoría de ellas obtienen su sustento por medio del trabajo formal e informal, y mediante el suministro de bienes y servicios*”.⁶ Si bien por sus dimensiones y equipamientos algunos campos tienen estas características, no se las considera áreas urbanas por las restricciones de movilidad y trabajo apuntadas.

A casi una década de la aprobación de esta nueva política de acogida, sus resultados no son aún visibles y no parece estar produciéndose un cambio real en la estrategia de acogida. El campo sigue siendo “el modelo” en un contexto político

1 ACNUR, Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, (1951). Art. 1B.

2 ACNUR, Política de ACNUR de Alternativa a los Campamentos (2014): p. 12.

3 ACNUR, op. cit.

4 ACNUR, «¿Cómo es el día a día en un campamento de refugiados?», eacnur (2018).

5 María C. Neto, Territórios indefinidos no dilema da ação humanitária. Tesis doctoral. U. de Alcalá, (2022).

6 ACNUR, Política sobre la Protección de los Refugiados y las Soluciones en Zonas Urbanas (2009), párr. 3 y 12.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

PAZ NÚÑEZ MARTÍ

ISABEL BRAVO BARAHONA

Integrar sin confinar. El espinoso desafío
de ACNUR a la ayuda
y arquitectura humanitaria

Integrating without confining.
UNHCR's thorny challenge to
humanitarian and architecture aid

cada vez más reticente y selectivo con el asilo, pese a que, en esta década, a los conflictos ya existentes se han sumado otros de dimensiones y finales imprevistos que ha llevado a un gran crecimiento de solicitantes de refugio⁷, en un contexto de déficit creciente en la financiación de la ayuda humanitaria.⁸ Resultado: unas cifras demandantes de asilo que dan vértigo, sobre las que es muy difícil aplicar otra política que no sea la ayuda humanitaria.

Entendemos que la nueva política de ACNUR apunta en la dirección correcta y, como tal, se le ha prestado atención desde distintas disciplinas, sobre todo por parte de los propios actores involucrados. Un buen resumen del estado general de las discusiones y propuestas lo ofrecen los encuentros anuales del Global Shelter Cluster⁹ y de manera particular las aportaciones de Sanderson, recalcando el papel fundamental que los arquitectos tienen (o deberían tener) en las respuestas humanitarias en áreas urbanas.¹⁰ En este contexto, el objetivo del artículo se centra en las posibles consecuencias sociales y espaciales del cambio de estrategia propuesto por ACNUR, comparándolas con lo que ocurre en los campos de refugiados. Se trata de una mirada disciplinar de la nueva política de ACNUR que recoge las ideas expuestas y debatidas en el *Seminario Arquitectura de emergencia ¿una crisis anunciada?*, celebrado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá en el marco del Programa de Doctorado 2019-20, cuya base científica se encuentra recogida en la tesis doctoral de una de las coautoras del texto.¹¹

ACNUR: del confinamiento a la Política de Alternativa a los Campamentos

Para entender la magnitud del cambio que supone la nueva política de ACNUR es necesario detenerse en las tres estrategias fundamentales que ha desarrollado la institución en sus años de existencia, sin ser etapas equivalentes. La primera se superpone y permanece hasta ahora, mientras la segunda, puede verse como su consecución.

Estrategia I: Política de Campamentos

Desde su fundación, ACNUR apostó por la asistencia en campos hasta convertirlos en sinónimo de asilo en el imaginario colectivo, si bien no era la idea de partida. Nada dicen los documentos fundacionales de ACNUR sobre cómo materializar el asilo. No hablan de espacios acotados, de control de desplazamientos, tiendas de campaña ni nada parecido. Tampoco aconsejaba la construcción de soluciones habitacionales permanentes y acotadas que pudiesen convertirse luego en poblados o ciudades como las demás, porque se consideraba que las respuestas a mediano y largo plazo quedaban fuera de los campos: repatriación voluntaria, relocalización en un tercer país o inclusión local individualizada en el país de acogida. El mandato se centraba en la necesidad de asistencia inmediata y en la seguridad jurídica: identificación, pasaportes, permisos de residencia y trabajo, principalmente. El uso de los campos surgió de la práctica adquirida en los campos de trabajo del siglo XIX y de prisioneros de la II Guerra Mundial.¹² No en vano, el primer lugar de acogida del que se hace cargo ACNUR fue el *Friedland Transit Camp*, construido en Baja Sajonia en 1945 para acoger a los ciudadanos alemanes obligados a abandonar los territorios cedidos a Polonia en la Conferencia de Yalta.

Más allá de su origen, la construcción y gestión de un campo de estas características fue y es una tarea compleja por los muchos factores involucrados: desde la definición del lugar y levantamiento de los refugios a la recepción de las personas y gestión de la vida cotidiana, en un marco donde es necesario conciliar el Derecho a Asilo —recogido en el Art. 14, Declaración Universal de los Derechos Humanos— con la legislación y la voluntad política de los países de acogida. A esto se suma una endémica escasez de recursos y el hecho de que, salvo excepciones,

7 Al fundarse, ACNUR ejercía su mandato sobre 1,25 millones de refugiados. En 2023 hay 36,4 millones de personas refugiadas sobre un total de 110 millones de desplazadas forzadas en el mundo. La tarea se ha multiplicado por 29 mientras la población mundial aumentó sólo 3,2 veces, de 2,5 a 8 mil millones. (UNHCR, Mid-Year Trends, 2023).

8 UNHCR, Mid-Year Trends 2023.

9 UNHCR, op. cit.

10 David Sanderson, *Humanitarian response in urban contexts* (2021).

11 Isabel Bravo Barahona, *Políticas de ACNUR en materia de habitabilidad: del refugiado en campamento a la integración urbana: 1950-2019*. (Tesis doctoral, U. de Alcalá, 2021). Premio 2021 Fundación Jaime Brunet por la mejor tesis con relación directa con la defensa y promoción de los Derechos Humanos.

12 Are J. Knudsen y Kjersti Berg, eds., *Continental Encampment: Genealogies of Humanitarian Containment in the Middle East and Europe* (2023).



Figura 1. J. A. Delgado, *Viviendas de Emergencia en la Cuarta Revolución Industrial*, Proyecto Fin de Carrera, Universidad de Alcalá, 2017.

quienes demandan auxilio humanitario no tienen otras opciones de protección.¹³ Apuada por distintas ONG, lideradas por Cruz Roja y Medialuna Roja, ACNUR decidió en 1997 involucrarse en la redacción del *Proyecto Esfera*. Su objetivo era revisar las lecciones aprendidas para mejorar la eficacia, calidad y transparencia de las solicitudes de protección. El resultado se publica en 1998, tras varias revisiones, publicado como *Manual Esfera* en 2018.¹⁴ Desde su aparición se convirtió *de facto* en el manual de referencia de lo que se entiende de manera genérica como *arquitectura humanitaria*: aquella cuyo fin es la planificación y diseño de espacios, infraestructuras y entornos construidos en situaciones de crisis humanitaria, como conflictos armados, desastres naturales, desplazamientos masivos de población y situaciones de refugiados.

En torno a los principios de *Esfera*, ACNUR e instituciones afines han desarrollado un amplio abanico de propuestas teóricas, prototipos y obras construidas en materia de arquitectura humanitaria. Las soluciones varían en función de: (a) su materialidad, desde las más básicas, como son las tiendas a base de lonas de plástico, hasta refugios prefabricados; (b) el tiempo que se estima que los desplazados van a pasar fuera de su hogar, y (c) los factores medioambientales y antropológicos específicos de cada situación. Tanto en el ámbito del diseño urbano territorial como del arquitectónico se ha tomado nota de estas recomendaciones para intentar ofrecer un entorno físico capaz de dignificar (en la medida de lo posible) a las personas en situación de refugio. En los inicios, con escasos medios, necesidades acuciantes a las que enfrentarse y pocas lecciones aprendidas, los cobijos utilizados por ACNUR fueron, principalmente, los modelos más básicos de tiendas de campaña. Con los años, varios estudios de arquitectura, constructoras y firmas de diseño han comenzado a presentar proyectos innovadores que han abierto nuevas vías de investigación, como los refugios plegables aerotransportados Pull o la vivienda plegable de IKEA, realizada para ACNUR en colaboración con la ONG sueca *Better Shelter*. En las propuestas de las últimas décadas, cabe destacar la irrupción de nuevas tecnologías de diseño y fabricación digital como medios para resolver las acuciantes necesidades de cobijo. Algunos arquitectos de renombre, como Shigeru Ban en Japón, MOS Architects en Nepal o Álvaro Siza en Siria, por nombrar casos conocidos, se han aventurado en esta tarea. Tampoco quedan fuera de esta temática las Escuelas de Arquitectura, donde la arquitectura humanitaria es utilizada para reflexionar e innovar sobre otras formas de habitar. La cantidad de proyecto es alta, pero en muchos casos irrealizables porque no contemplan (o no se conocen) las condiciones físicas, económicas y políticas en que se construyen los campos; a lo que hay que sumar un número relevante de proyectos que no pasan de ser vistosas elucubraciones para encandilar a jurados y donantes. (Figura 1).

13 Bosco Corrales, «Migración y refugio: una reflexión interdisciplinar», *SCIO Revista de Filosofía*, 19 (2021).

14 Asociación Esfera. *Manual Esfera: Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*, 4ª ed. (2018).

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

PAZ NÚÑEZ MARTÍ

ISABEL BRAVO BARAHONA

Integrar sin confinar. El espinoso desafío
de ACNUR a la ayuda
y arquitectura humanitaria

Integrating without confining.
UNHCR's thorny challenge to
humanitarian and architecture aid

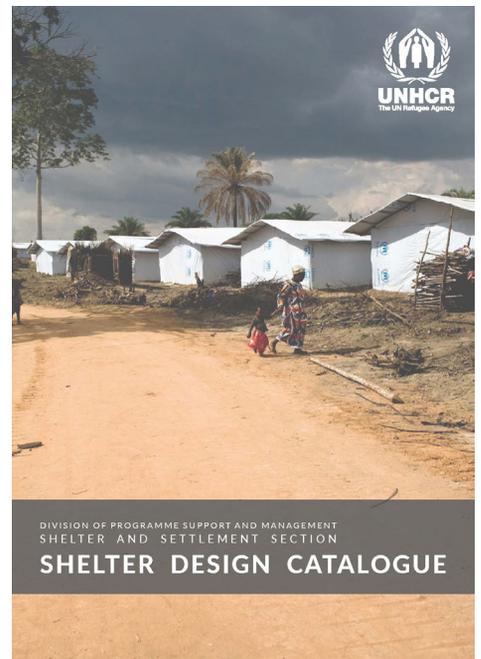
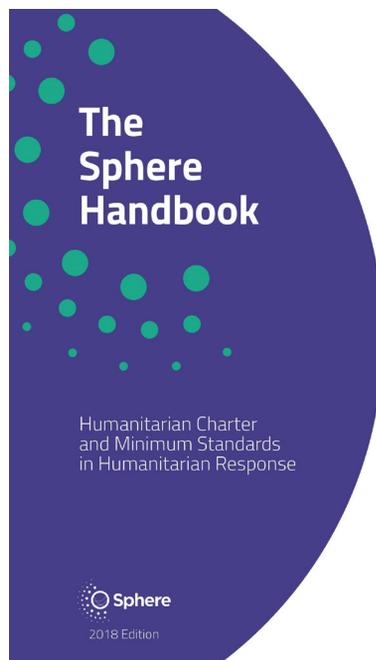


Figura 2. Sphere, *The Sphere Handbook*, 2018, cover.

Figura 3. UNHCR, *Shelter Design Catalogue*, 2016, cover.

La realidad es, sin embargo, mucho menos vistosa, pero más efectiva. Más allá de sus aspectos estéticos o innovadores, lo importante es que exista. “Un refugio, aunque básico y temporal, es algo más que un edificio físico. Representa seguridad, estabilidad y certidumbre, pero también tiene que reflejar un entorno familiar, lo cual es importante para superar la perturbación que crean los desastres”.¹⁵ Bajo esta premisa, paulatinamente se han ido promoviendo mejoras, tanto en el diseño y organización la localización del lugar de acogida,¹⁶ (Figura 2) como en el diseño de los propios refugios, llegando a definir tipos básicos de cobijos (emergencia, transición, duradero), concretados en una veintena de diseños diferentes testados y adaptados a los materiales disponibles a nivel local o que pueden ser construidos con suministros básicos de ACNUR.¹⁷ (Figura 3).

Estrategia II: Política sobre la Protección de los Refugiados y las Soluciones en Zonas Urbanas

Esta nueva política se aprueba en septiembre de 2009 en un contexto marcado por el éxodo de refugiados iraquíes de 2003 hacia ciudades o núcleos rurales de países del entorno. La realidad desbordó las previsiones, forzando a ACNUR a ampliar la condición de refugiados a quienes se habían cobijado fuera de los campamentos previamente establecidos. Nuevamente, se trata de una decisión adoptada ante una situación excepcional, y como tal fue tratada. En la práctica, aunque estos refugiados urbanos tenían menos protección y más dificultades para ser asistidos que en los campos,¹⁸ con el tiempo lograban mayores cotas de inclusión y autonomía.

Por otro lado, las dificultades de la comunidad internacional para atender a un creciente número de desplazados forzosos contribuyeron a aumentar los flujos no regulados hacia zonas urbanas, tendencia considerada excepcional en el *Proyecto Esfera*. Como sucede con los documentos clave de la estrategia anterior, ACNUR no estableció modelos físicos ni directrices operacionales sino un marco general de actuación, y reconoció la necesidad de adaptar la política a las circunstancias específicas de los diferentes países y ciudades. Mostró conformidad, también, en que la tutela urbana real “requiriese de una base de recursos apropiada y de la cooperación y apoyo efectivos de una amplia gama de otros actores, en particular de las autoridades de los gobiernos y de las ciudades de acogida”.¹⁹

15 Elizabeth Wagemann, «From Shelter to Home: Flexibility in Post-Disaster Accommodation», (2017): p. xxi.

16 Asociación Esfera, op. cit.

17 UNHCR, Outcomes of the Global Refugee Forum. 2019.

18 “Estos refugiados a menudo corren una serie de riesgos de protección, tales como la amenaza de ser objeto del arresto y la detención, la devolución, el hostigamiento, la explotación, la discriminación, así como el riesgo de vivir en albergues hacinados e inadecuados, además de ser vulnerables a la violencia sexual y por motivos de género (SGBV), al VIH-SIDA, al tráfico y a la trata de personas.” ACNUR, Política sobre la Protección de los Refugiados y las Soluciones en Zonas Urbanas (2009), párr. 5.

19 ACNUR, op. cit., párr. 12

Estrategia III: Política de Alternativa a los Campamentos

Profundizando en las consideraciones de la estrategia anterior, esta política tiene como propósito “encontrar alternativas a los campamentos, cuando sea posible, garantizando que los refugiados reciban protección, asistencia efectiva y sean capaces de alcanzar soluciones duraderas”. La Agencia fijó como objetivo principal *“permitir a los refugiados acceder y vivir con dignidad en lugares seguros que mejoren su calidad de vida social, económica y ambiental como comunidad, [y] acceder a soluciones de refugio que brinden privacidad, seguridad y protección contra los elementos, apoyo emocional y un espacio para vivir y almacenar pertenencias de manera digna”*.²⁰

Entre las razones argüidas para implementar esta nueva estrategia se incluyeron argumentos basados en que: (a) las crisis de refugiados tendían a enquistarse: en lugar de situaciones temporales, propias de los campos, se convirtieron en situaciones permanentes que impedían llevar una vida digna y sostenible con oportunidades de desarrollo personal y familiar; (b) era preciso reconocer la importancia de incorporar a las personas acogidas en las comunidades locales, lo que beneficiaría tanto a ellas como a las comunidades de acogida; (c) había que poner el enfoque en soluciones duraderas para dichas personas, incluyendo la repatriación voluntaria, la reintegración en sus países de origen e, incluso, el reasentamiento en terceros países y (d) la promoción de la autonomía y la autosuficiencia otorgaría seguridad jurídica y dignidad, contribuyendo a su bienestar a largo plazo, como a su capacidad de participación en la sociedad.²¹

Cabe insistir en que, si bien por su tamaño, trazado y características de los cobijos, así como por los equipamientos disponibles, algunos campos podrían asimilarse a ciudades al uso, es una comparación espuria porque quienes ahí habitan no tienen el estatus de ciudadanos. En muchos casos, no se dispone de pasaportes, las salidas están restringidas, no hay fuentes de empleo ni permiso para desempeñarlas. Es una situación dramática. Falta en ellos la vitalidad y oportunidades propias de lo urbano. Es un asentamiento dependiente de la ayuda humanitaria, de decisiones políticas. La vida gira en torno a las gestiones para la sobrevivencia y la espera burocrática o a que las situaciones que motivaron la petición de asilo cambien.²² Los momentos de desesperanza y rabia ante el fracaso de las sociedades incapaces de garantizar derechos fundamentales resultan difíciles de evitar. Pero también hay acciones encomiables que aspiran a mantener la moral y mejorar la calidad de vida.

La estrategia de alternativa a los campos intenta, sobre todo, evitar las nefastas consecuencias sociales y económicas que tiene la consolidación de los campos. Se insta, razonadamente, a incentivar la inclusión local en comunidades asentadas, invitando a la comunidad internacional y a políticos locales, y se anima a buscar fórmulas que permitan eliminar las restricciones a las personas refugiadas en su capacidad de tomar decisiones significativas sobre sus vidas. También promueve la búsqueda de procedimientos alternativos que mitiguen los previsibles conflictos socioespaciales que puede suponer la llegada de un número significativo de refugiados en un área urbana consolidada.

Para nuestra disciplina, el cambio supone desafíos significativos. Obliga a replantear la visión tradicional de la ayuda y la arquitectura humanitaria en cuatro aspectos principales : (a) asumir en los proyectos el carácter permanente de los asentamientos urbanos frente a la temporalidad (teórica) de los campamentos; (b) expresar la necesidad de adelantarse a los acontecimientos, previendo las crisis y planificando los futuros asentamientos de manera que queden integrados de forma racional en los sistemas generales de comunicación y transporte del territorio, así como organizar y dimensionar adecuadamente el resto de las infraestructuras; (c) establecer como prioridad la autosuficiencia productiva y económica de los re-

20 ACNUR, *Política de ACNUR de Alternativa a los Campamentos* (2014): p. 3.

21 Nooke Günter, Christiane Kraus & Nikolaus Wolf, eds., *Cities, not Camps. The contribution of planned cities to development and migration policies* (Zurich: InnoVatio Publishing, 2021).

22 Micah Trautmann, «The wrong of refugee containment». *The Southern Journal of Philosophy*, n° 61 (2023).

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

PAZ NÚÑEZ MARTÍ

ISABEL BRAVO BARAHONA

Integrar sin confinar. El espinoso desafío
de ACNUR a la ayuda
y arquitectura humanitaria

Integrating without confining.
UNHCR's thorny challenge to
humanitarian and architecture aid

fugiados, tratando que la ayuda económica y subvenciones de ACNUR (y otros actores) vayan disminuyendo y sean los propios pobladores los que puedan decidir sobre sus vidas y (d) abrir la puerta a operaciones de creación de infraestructuras y servicios con carácter permanente, lo que puede actuar como un factor positivo de acogida al ver la población local que aumentan los equipamientos disponibles. Nos parece oportuno apuntar que estas exigencias se alinean o plantean un horizonte común con las últimas estrategias de desarrollo urbano formuladas por UN-Hábitat, el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Y es que cuestiones como la permanencia frente a la temporalidad, las infraestructuras estables frente a los dispositivos de emergencia, las infraestructuras de conectividad con el territorio frente al aislamiento de los campos o la decisión libre de las personas de buscar su modo de subsistencia son aspectos conceptuales y consustanciales en el ámbito universal de la habitabilidad básica.²³

Conflictos sociales y espaciales de la inclusión urbana

Todo desplazamiento forzoso hacia una ciudad ocasiona, tanto en quienes buscan refugio como en quienes acogen, diversos tipos de conflictos que, generalizando, pueden ser agrupados en dos categorías: sociales y espaciales. Entre los primeros, cabe distinguir la habitabilidad básica –en su doble vertiente de vivienda y acceso a servicios–, el empleo y los medios de subsistencia, y, por último, la cohesión social. En cuanto a la vertiente espacial, el desplazamiento forzoso genera sobre la ciudad transformaciones morfológicas y funcionales que deben ser atendidas en tres escalas: territorial, urbana y arquitectónica; lo que puede traducirse en problemas urbanísticos relacionados con el dimensionamiento de las infraestructuras existentes, el uso de los espacios públicos y servicios, así como cambios en los aspectos perceptivos y ambientales del paisaje de la ciudad.

La situación a la que se enfrentan las personas refugiadas en contextos urbanos tiene que ver con el reto de su incorporación ciudadana y puede analizarse a partir de los parámetros sociales –sintetizados en la tabla adjunta (Figura 4)– propios de las condiciones de vida.

De forma más detallada, los indicadores recogidos en la tabla serían los siguientes:

- a) *Vivienda*. Claves: alta demanda; encarecimiento de alquileres; hacinamiento; habitabilidad precaria e insalubridad; tensiones sociales. Un gran porcentaje de refugiados reside hacinado en espacios de calidad constructiva precaria y con condiciones sanitarias e higiénicas difíciles. Es frecuente el uso de edificios abandonados, a veces en ruinas, carentes de abastecimiento de agua, instalaciones de saneamiento precarias, sin calefacción, etc. Además, la escasez de oferta de espacios disponibles y/o alquileres provoca la inflación de precios, que termina afectando también a la comunidad de acogida, que se ve obligada a disputar el alojamiento con la población refugiada.²⁴
- b) *Acceso a servicios públicos*. Claves: coste de servicios; barrera idiomática. Garantizar servicios públicos básicos como educación o salud a los nuevos residentes supone elevados gastos para las administraciones locales que, en muchos casos, no pueden afrontar de manera autónoma y con presupuestos propios.
- c) *Empleo*. Claves: precariedad laboral; desempleo; trabajo informal por acceso limitado o nulo a permisos laborales; explotación; tensiones sociales. La competencia por un puesto de trabajo suele ser un punto de tensión social entre las comunidades de acogida y desplazadas. Son también frecuentes los casos de infraempleo y explotación laboral.
- d) *Cohesión social*. Claves: segregación; aislamiento; marginalidad; tensiones sociales. A menudo se produce una considerable segregación social y espacial en las ciudades de acogida por los ya mencionados problemas de competencia por vi-

23 Roberto Goycoolea y Paz Núñez, «De 'La vivienda es mi derecho' a las 'Ciudades armoniosas'. La nueva comprensión del espacio habitable de UN-HABITAT». Sociedad y Utopía, nº 34 (2009): 217-230.

24 Nil Tuzcu, «An inquiry into socio-spatial segregation: case study of Syrian refugees in a Turkish border city», DRAN (2015) pt. 5.

HABITABILIDAD				EMPLEO	COHESIÓN SOCIAL	
Vivienda		Acceso a servicios públicos				Formalidad o informalidad
Materiales		Legales		Relación entre refugiados		
Aspectos cualitativos	Aspectos cuantitativos	Tenencia de la tierra o del alojamiento (existencia o no de títulos de propiedad o usufructo)		Transporte y comunicaciones Educación Asistencia social básica (salud y emergencias) Seguridad ciudadana Ocio y recreo Culto y religión		
Ubicación	Superficie habitable disponible (hacinamiento o no)					
Calidad constructiva (estabilidad y aislamiento adecuado)						
Infraestructuras básicas energía, agua potable, saneamiento, eliminación y gestión residuos.						
Conectividad viaria						
					Relación con la institución responsable de la protección (visibilidad/invisibilidad)	

Figura 4. Principales parámetros sociales que intervienen en las condiciones de vida y habitabilidad de los desplazados forzados fuera de campamentos. Fuente: elaboración propia.

viviendas asequibles y empleos formales. A este problema suelen añadirse la intolerancia ante diferencias culturales, étnicas, económicas o religiosas, entre otras.

Desde el punto de vista espacial, estas repercusiones suelen ser estudiadas en tres escalas: arquitectónica, urbana y territorial.

- a) *Escala arquitectónica*. Claves: modificaciones de uso suelo, edificios y locales; inadecuación del tipo edificatorio. La ocupación indiscriminada de edificaciones vacías provoca una inadecuación de los tipos edificatorios para uso residencial, en tanto que el hacinamiento puede generar episodios de insalubridad pública.²⁵
- b) *Escala urbana*. Claves: falta de planificación; asentamiento no regulado; segregación; sobrepresión sobre servicios y figuras municipales de planeamiento; distorsiones en los límites entre espacio público y privado; transformación del paisaje urbano, con nuevos elementos identitarios. Al encontrarse dispersos por la ciudad, la presencia física de los refugiados como colectivo desaparece. Su localización es inespecífica y provoca en ocasiones una indefinición o un borrado de las fronteras entre el espacio privado y el espacio público. Así, parques y edificios públicos se convierten a veces en nuevos ámbitos privados de extrema pobreza. La percepción y significación del paisaje urbano también cambia, al surgir nuevas formas de ocupación precaria: ropa tendida, enseres personales en espacios vacantes de la ciudad, etc. La afluencia masiva de nuevos residentes produce una sobrecarga sobre los servicios urbanos de abastecimiento e infraestructuras, lo que tiene una decisiva repercusión en las previsiones de las figuras de planeamiento.
- c) *Escala territorial*. Claves: Sin planificación ni elección adecuada de sitio; influencia sobre el crecimiento regional. El exceso de carga demográfica sobre el territorio por la afluencia imprevista y espontánea de desplazados significa un riesgo para el desarrollo económico y social de la región.

Conflictos sociales y espaciales de la arquitectura humanitaria

La opción de brindar refugio en campos física y administrativamente organizados permite desarrollar refugios con condiciones de habitabilidad relativamente buenas: las unidades de alojamiento (tiendas y casetas prefabricadas) son estandarizadas y, aunque mejorables en cuanto a aislamiento o espacio suficiente, son técnicamente seguras.

25 Nil Tuzcu, op. cit., pt. 7.

Entre la permanencia y la temporalidad. Campos, urbanidad y tiempo

In between permanence and temporariness. On camps, urbanity and time

PAZ NÚÑEZ MARTÍ

ISABEL BRAVO BARAHONA

Integrar sin confinar. El espinoso desafío de ACNUR a la ayuda y arquitectura humanitaria

Integrating without confining. UNHCR's thorny challenge to humanitarian and architecture aid

Impacto	Escala	Campamentos	Integración urbana
Sociales	Todas	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de libertad y libre circulación - Sin posibilidad trabajar - Facilidad de registro e identificación - Visibilidad - Acceso garantizado a servicios básicos - Dependencia económica de las instituciones - Entorno social conocido - Falta de intimidad - Apoyo de la comunidad refugiada - Espacio suficiente y sin precariedad 'extrema' (relativamente) - Seguridad - Facilidad logística para distribución de ayuda institucional - Sensación de indignidad y baja autoestima 	<ul style="list-style-type: none"> - Libertad y autonomía de movimientos - Acceso a empleos locales y posible explotación laboral - Dificultad de registro e identificación - Invisibilidad - Acceso deficitario o incierto a servicios básicos - Independencia económica de las instituciones (relativa) - Entorno social desconocido - Aislamiento - Posibilidad de rechazo social o de fortalecimiento de lazos con la comunidad de acogida - Espacio insuficiente (hacinamiento) y alojamientos en entornos empobrecidos - Inseguridad - Dificultad logística para la distribución de la ayuda institucional - Fomento de capacidades personales y contribución a la economía local
Espaciales	Territorial	<ul style="list-style-type: none"> - Elección adecuada de sitio - Planificación y proyecto - Localización definida 	<ul style="list-style-type: none"> - Sin elección adecuada de sitio - Improvisación, espontaneidad - Localización imprecisa
	Urbana	<ul style="list-style-type: none"> - Concentración y clausura espacial - Distinción en la morfología de la ciudad: 'huella planimétrica' - Acotación clara del recinto, delimitación precisa de bordes - Centralización de servicios 	<ul style="list-style-type: none"> - Dispersión y apertura espacial - Indefinición en la morfología de la ciudad: sin huella planimétrica - Sin delimitación precisa de bordes - Sobreposición sobre infraestructuras existentes
	Arquitectónica	<ul style="list-style-type: none"> - Soluciones estandarizadas - y técnicamente seguras 	<ul style="list-style-type: none"> - Soluciones diversas - y de seguridad incierta

Figura 5. Arquitectura humanitaria versus integración urbana, basada en análisis de campamentos de la frontera siria e integración urbana en Gaziantep. Fuente: elaboración propia.

En cuanto al nivel de acceso a servicios de salud y educación, es similar al de los refugiados urbanos registrados, por ser todos beneficiarios de los mismos derechos y oportunidades dispuestos por el respectivo gobierno. Las áreas más críticas tienen que ver con el acceso al empleo y la cohesión social. En un porcentaje elevado de campos la libertad para la búsqueda de un medio de vida propio está restringida y existen trabas para una integración a la integración de las comunidades de acogida; algo que no deriva de vivir en un campo sino de restricciones impuestas por los países de acogida: En el 50% de los países de asilo a las personas refugiadas no se les permite trabajar y en el 60% la legislación restringe su acceso a tierra para fines agrícolas.²⁶ Como contrapartida, los refugiados reciben una ayuda básica de emergencia y, últimamente, se ha generalizado el sistema de *cash-based interventions*: tarjetas con una determinada cantidad de dinero que son entregadas a los refugiados para que estos pueden asignarlo libremente a lo que consideren más necesario. (a) A escala urbanística, existe una acotación clara del recinto, con una delimitación precisa de los límites, a menudo infranqueables. En cuanto a las

infraestructuras, el funcionamiento de los campamentos no afecta a los sistemas generales de la ciudad: suelen ser instalaciones autónomas, centralizadas y sólo con repercusión, cuando se produce, con su entorno exterior inmediato. (b) A escala territorial, si la elección del emplazamiento del campo ha sido adecuada, no se añade a la situación de precariedad social la sobrevenida por la vulnerabilidad del territorio.

El recorrido efectuado por los aspectos sociales y espaciales comentados de las dos modalidades aparece sintetizado en la tabla adjunta. (Figura 5).

En definitiva, el paso de una estrategia de arquitectura humanitaria en campamentos o asentamiento organizados a otra de integración local tiene diversas consecuencias sobre las condiciones de vida de personas desplazadas y sobre el espacio de la ciudad de llegada. Las implicaciones de este modelo de acogida tienen una repercusión directa sobre ambos actores (personas refugiadas y comunidad de acogida), lo que permite previa identificación, ofrecer recomendaciones posibles y viables:

a) *Social*: La comunidad de acogida puede verse afectada por una crisis debida a la alteración del equilibrio demográfico. Los problemas de vivienda asequible, empleo digno, uso del espacio y de los servicios públicos pasan a ser com-

partidos por todos. *Recomendación:* la población local ha de ser considerada (beneficiarse) en cualquier medida política dirigida a mejorar el nivel de vida de los refugiados y contemplar la capacidad de carga respecto a la población refugiada para plantear un reequilibrio territorial a nivel nacional.

- b) *Social:* La integración local mejora la autonomía y posibilita la integración productiva de los refugiados en la sociedad. La vida fuera de los campamentos mejora en muchos aspectos: libertad de movimientos, independencia económica y capacidad para tomar decisiones. *Recomendación:* diseñar medidas que faciliten la integración de los refugiados en la actividad productiva de la comunidad y vigilen la explotación laboral.
- c) *Socioespacial:* La segregación social puede ser invisible en la morfología de la ciudad. La permeabilidad espacial en la ciudad no garantiza automáticamente la integración. No hay una relación directa entre la dispersión de los refugiados por la ciudad y la deseada incorporación a las dinámicas urbanas. *Recomendación:* elaborar estrategias que faciliten viviendas asequibles (y en la medida de lo posible, públicas) y empleos dignos a los refugiados sin limitar los derechos de la comunidad de acogida, dado que la vivienda y el empleo constituyen los dos aspectos más críticos para la cohesión social y son causa de frecuentes y graves tensiones sociales.
- d) *Espacial (morfología-función):* Los espacios urbanos de pobreza son focos de atracción de nuevos refugiados. Llegados en oleadas sucesivas, se instalan en las áreas donde residen sus compatriotas, que previamente han ocupado zonas de la ciudad ya marcadas por la precariedad. *Recomendación:* analizar qué modelos de ocupación siguen las poblaciones desplazadas y qué factores influyen en su elección puede ayudar a descubrir estrategias para transformar los fenómenos de degradación en procesos de desarrollo.

Desde una visión a más largo plazo, la atención de los refugiados en ámbitos urbanos consolidados puede servir de motor reactivador de la economía y del enriquecimiento de las dinámicas sociales. Estudios macroeconómicos muestran que, al menos a nivel europeo, el gasto que generan los refugiados es compensado por un aumento del PIB, ingresos por impuestos y hasta un ligero descenso del paro.²⁷ Además, al contrario de los que ocurre en los campos, donde las inversiones en infraestructura y equipamientos se pierden al desmantelarse, trabajar en la mejora de equipamientos, infraestructuras básicas o espacios libres urbanos supone una inversión para el futuro crecimiento la ciudad.²⁸

Como contrapartida, en la inclusión urbana se produce un exceso de presión sobre los servicios e infraestructuras urbanas, dimensionadas en las figuras de planeamiento de acuerdo con previsiones de población que se ven desbordadas con la llegada de personas refugiadas, algo que no ocurre en los campos pues al ser recintos acotados las infraestructuras internas no afectan a los sistemas generales de la ciudad. ACNUR afianzó esta estrategia en 2019 con la firma del Pacto Mundial sobre los Refugiados, que contiene recomendaciones sociales y espaciales de asilo específicas.²⁹

Conclusión

La Política de Alternativas a los Campamentos confirma el fracaso (con los matices que se estimen oportunos) de la arquitectura humanitaria tal como se ha venido concibiendo, y puede ser atribuido a dos motivos principales: (a) las preferencias de los propios refugiados, que supeditan la precariedad que encuentran en los entornos urbanos a la capacidad de decidir sobre sus vidas, y (b) los problemas derivados de la cronificación de soluciones temporales que nacieron para durar meses y que, al persistir durante décadas en forma de ciudades-campamento, se convierten en enormes focos de precariedad, inseguridad e indignidad.

Ante este poco alentador panorama, la *Política de Alternativa a Campamentos* parece ser una respuesta idónea al problema del desplazamiento forzoso en la ac-

27 Hippolyte d'Albis et al. «Macroeconomic evidence suggests that asylum seekers are not a 'burden' for Western European countries», *Sciences Advances*. (2018).

28 Alexander Betts, *The Wealth of Refugees: How Displaced People Can Build Economies* (Oxford: OUP, 2021).

29 UNHCR, *Outcomes of the Global Refugee Forum*, 2019.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

PAZ NÚÑEZ MARTÍ

ISABEL BRAVO BARAHONA

Integrar sin confinar. El espinoso desafío
de ACNUR a la ayuda
y arquitectura humanitaria

Integrating without confining.
UNHCR's thorny challenge to
humanitarian and architecture aid

tualidad. Por una parte, posibilita la preferencia de los desplazados por preservar la autonomía para decidir sobre sus vidas; por otra, abre la puerta a que puedan constituirse en una pieza fundamental que ayude al crecimiento y el desarrollo de la comunidad que les acoge.

a. En términos disciplinares, esta aproximación invita (más bien debería obligar) a abandonar el enfoque espacial y organizativo tradicional de la arquitectura humanitaria, basado en la prestación de ayuda de forma colectiva en espacios acotados y controlados, materializado en los distintos modelos de campos de refugiados, para comenzar a pensar en estrategias de acogida e inclusión en las ciudades anfitrionas. Más en concreto: a. Socialmente: pasar de la asistencia en campos a la inclusión local supone abandonar la vigilancia, tutela y control de un colectivo perfectamente localizado, identificado y separado de cualquier comunidad establecida y enfrentarse a la invisibilidad social de una población que se disemina por la ciudad. El núcleo urbano se ve abocado a dar cabida a un colectivo ajeno y a hacer lo posible para que se cumpla la máxima de que las personas migrantes terminen siendo social, cultural y económicamente positivas para la sociedad de acogida.

b. Espacialmente, pasar de recintos confinados con bordes precisos, señalados por vallas disuasorias e incluso concertinas, con una impronta física definida sobre el territorio, segregados de la trama urbana general y con soluciones arquitectónicas de alojamiento estandarizadas y homogéneas, a patrones de dispersión sin contornos establecidos, carentes de huella morfológica reconocible en el territorio, indiferenciados en la trama urbana. Esto obliga a pensar en una amplia y diversa casuística de soluciones de vivienda: albergados, alquileres, ocupación, autoconstrucción. albergues, etc.

Como se puede advertir, las implicaciones urbanas y arquitectónicas, tanto en sus aspectos teóricos como prácticos, de la última política de ACNUR son importantes y requieren un cambio de visión al que nuestra disciplina no parece haber atendido. Lo fundamental aquí es recordar una idea tantas veces propuesta como difícil de conseguir que se imponga: concebir la vivienda como un proceso y entender que forma parte de contextos de distinta naturaleza que la condicionan.³⁰ Ofrecer oportunidades de refugio que permitan, con el tiempo, la inclusión permanente, en lugar de proporcionarles un edificio terminado para que lo habiten, es el reto por lograr. Ése debería ser el sustento de la arquitectura humanitaria. “Al fin y al cabo, las estructuras finales y las unidades prefabricadas cuestan mucho dinero y rara vez tienen en cuenta las necesidades y deseos de los destinatarios”.³¹

Sin embargo, por muy bien planteada que esté la estrategia, por razonable que sea la voluntad de acogida en las comunidades de acogida, será muy difícil implementarla sino hay una transformación positiva de las políticas de asilo, derecho que defiende el núcleo de lo que nos hace humanos. Por ello, cabe observar con vergüenza que a nivel mundial “cada vez es más difícil obtener protección internacional y aumentan los obstáculos para acceder al derecho humano al asilo.”³²

Declaración de autoría

Conceptualización: PN, IB, RG; Metodología: PN, IB, RG; Validación: PN, IB, RG; Investigación: PN, IB, RG; Redacción (original): PN, IB, RG; Redacción (revisión y edición): PN, IB, RG; Supervisión: PN, IB, RG.

Procedencia de las imágenes

1. Repositorio de PFC, Universidad de Alcalá. Disponible también en: <https://www.archdaily.cl/cl/869996/y-si-parametizamos-la-vivienda-de-emergencia-tres-casos-para-un-proyecto-espanol>
2. UNHCR, *Shelter Design Catalogue*, 2016. Portada de la publicación.
3. Elaboración propia.
4. Elaboración propia.

30 UNHCR, Strategic Considerations in Shelter Responses. Last updated: 30/01/2024. <https://emergency.unhcr.org/emergency-assistance/shelter-camp-and-settlement/shelter-and-housing/strategic-considerations-shelter-responses>

31 Tom Scott-Smith, «Places for People. Architecture, Building and Humanitarian Innovation». *Journal of Humanitarian Affairs*, Vol. 1, Issue 3 (2020).

32 CEA[R], «El derecho de asilo más amenazado que nunca en el 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.» Madrid: Comisión Española de Ayuda al Refugiado, web, dic. 7 (2023)

Bibliografía

- ACNUR, «¿Cómo es el día a día en un campamento de refugiados?», *eacnur*, 9/10/2018. https://eacnur.org/es/blog/dia-a-dia-campamento-refugiados-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst
- ACNUR, *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*, 1951. <https://www.acnur.org/media/convencion-sobre-el-estatuto-de-los-refugiados-de-1951>
- ACNUR, *Datos básicos*. 2023. <https://www.acnur.org/es-es/datos-basicos>
- ACNUR, *Política de Alternativa a los Campamentos*. 2014. <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2015/9905.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2015/9905>
- ACNUR, *Política sobre la Protección de los Refugiados y las Soluciones en Zonas Urbanas*. 2009. <https://www.acnur.org/media/politica-sobre-la-proteccion-de-los-refugiados-y-las-soluciones-en-zonas-urbanas>
- ACNUR, *Protocolo sobre el estatuto de los refugiados*. 1957. <https://www.acnur.org/media/protocolo-sobre-el-estatuto-de-los-refugiados>
- Asociación Esfera. *Manual Esfera: Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*, cuarta edición, Ginebra, Suiza, 2018. www.spherestandards.org/handbook
- Betts, Alexander. *The Wealth of Refugees: How Displaced People Can Build Economies*. Oxford: Oxford University Press, 2021.
- Bravo Barahona, Isabel, *Políticas de ACNUR en materia de habitabilidad: del refugiado en campamento a la integración urbana: 1950-2019*. Tesis doctoral, Universidad de Alcalá (2021).
- CEA[R], «El derecho de asilo más amenazado que nunca en el 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.» Madrid: *Comisión Española de Ayuda al Refugiado*, web, dic. 7 (2023) <https://www.cear.es/derecho-de-asilo-75-declaracion-derechos-humanos/>
- Corrales, Bosco, «Migración y refugio: una reflexión interdisciplinar». *SCIO. Revista de Filosofía*, nº 19 (2021). <http://hdl.handle.net/20.500.12466/1748>
- d'Albis, Hippolyte *et al.* «Macroeconomic evidence suggests that asylum seekers are not a 'burden' for Western European countries», *Sciences Advances*, vol. 4, nº 6. (2018). <https://doi.org/10.1126/sciadv.aaq0883>
- Goycoolea, Roberto y Paz Núñez, «De 'La vivienda es mi derecho' a las 'Ciudades armoniosas'. La nueva comprensión del espacio habitable de UN-HABITAT.» *Sociedad y Utopía*, nº 34 (2009): 217-230. <http://hdl.handle.net/10017/29858>, 2009
- Günter, Nooke, Christiane Kraus & Nikolaus Wolf, eds., *Cities, not Camps. The contribution of planned cities to development and migration policies*. Zurich: InnoVatio Publishing. 2021. https://static1.squarespace.com/static/5d5488a97f30dd0001a098eb/t/62d16bc8d2144715d0e2d694/1657891785221/Cities_No_Camps_Web_Book.pdf
- Knudsen, Are J. y Kjersti Berg, eds. *Continental Encampment: Genealogies of Humanitarian Containment in the Middle East and Europe*. New York: Berghahn. 2023
- Neto, María C., *Territórios indefinidos no dilema da acção humanitária*. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá, 2022.
- Sanderson, David, *Humanitarian response in urban contexts*. London: Humanitarian Policy Group. 2021. [GPR-12-2019-001-244-web4_FINAL.pdf](https://www.hpg.org.uk/wp-content/uploads/2021/07/GPR-12-2019-001-244-web4_FINAL.pdf)
- Scott-Smith, Tom, «Places for People. Architecture, Building and Humanitarian Innovation», *Journal of Humanitarian Affairs*, Vol. 1, Issue 3 (2020). <https://doi.org/10.7227/JHA.021>
- Trautmann, Micah, «The wrong of refugee containment», *The Southern Journal of Philosophy*, 61 (2023). <https://doi.org/10.1111/sjp.12546>
- Tuzcu, Nil. «An inquiry into socio-spatial segregation: case study of Syrian refugees in a Turkish border city», U. of Cambridge: *DRAN, Displacement Research & Action Network* (2015) <https://static1.squarespace.com/static/545c070ce4b039195ee41975/t/56a111ef9cadb64cb226c091/1453396464969/Socio-spatial%2Bsegregations.pdf>
- UNHCR, *Outcomes of the Global Refugee Forum*. 2019. <https://globalcompactrefugees.org/sites/default/files/2020-08/Outcome%20document%202019%20GRF.pdf>
- UNHCR, *Mid-Year Trends 2023*. UNHCR Global Shelter Cluster (2023) <https://www.unhcr.org/mid-year-trends-report-2023>
- UNHCR, *Shelter Design Catalogue, Geneva: United Nations High Commissioner for Refugees*. 2016. <https://cms.emergency.unhcr.org/documents/11982/57181/Shelter+Design+Catalogue+-+January+2016/a891fdb2-4ef9-42d9-bf0f-c12002b3652e>, 2016.
- UNHCR, *The LIS Global Indicators*, UNHCR. Livelihoods Monitoring System (2022). <https://lis.unhcr.org/data>
- Wagemann, Elizabeth, «From Shelter to Home: Flexibility in Post-Disaster Accommodation», *Apollo*, U. of Cambridge, August 27, 2017. <https://doi.org/10.17863/CAM.43234>